

# La prolongación de la avenida Marina Española del barrio de La Flota toma velocidad de crucero

El vial, inconcluso desde hace varios lustros, permitirá habilitar este año una nueva conexión de Juan de Borbón con Reino de Murcia

PEDRO NAVARRO

MURCIA. Desconcertante era la imagen que contemplaba aquel conductor despistado que se topaba al final de la llamada 'autovía del bananal', de manera abrupta, con un huerto de limoneros. Salvando las distancias, también sorprendente es encontrarse a día de hoy, en pleno casco urbano, con una gran vial de cuatro carriles, más dos vías de servicio, que acaba en un terreno de apariencia rústica. Eso es lo que aún ocurre —aunque por poco tiempo— con la avenida Marina Española de la capital murciana, que arranca en pleno barrio de La Flota y cuenta con conexión directa a Juan de Borbón. Hasta el travía cuenta con una parada denominada con el nombre de esta vía, al encontrarse a su altura.

Y esta situación resulta especialmente llamativa, porque no ocurre lo mismo con viales similares, sucesivos en el plano y más alejados del centro urbano como Almirante Loaysa y Ciudad de Aranjuez, que sí cuentan con un trazado de conexión completo hasta la avenida Reino de Murcia. De hecho, el proyecto de prolongación hasta de Marina Española con esa misma vía, justo a la altura de la carretera de Alicante, se encuentra en la carretera del Consistorio desde hace prácticamente 15 años, época en la que Miguel Ángel Cámara ocupaba el despacho de La Glorieta.

Pero la crisis económica que trajo el hundimiento del 'ladrillo' paralizó el desarrollo urbanístico de este sector de Zarandona. Esta unidad de actuación —la ZM-Zn3.7—, junto a la consecución del viario, preveía a la edificación, en principio, de unas 1.500 viviendas en una parcela de más de 6.000 metros cuadrados, adentrando la ciudad en estos antiguos terrenos de huerta. De hecho, es en este área en la que se encuentra el antiguo Molino del Batán, cuya rehabilitación se busca completar en los próximos años. Es ahora, casi tres lustros después, cuando se han retomado los planes de urbanización de este entorno, los cuales supondrán la extensión de Marina Española hasta la llamada rotonda de Homenaje a los Poetas.

Es la Urbanizadora Municipal (Urbamusa) la que se encuentra ejecutando el proyecto de urbanización por encargo de la junta de compensación, que es la que co-



Arriba, obras de prolongación de la avenida Almirante Loaysa, que unirá Juan de Borbón con Reino de Murcia; abajo, ubicación del vial y del área de urbanización donde estas se desarrollan. NACHO GARCÍA

re con los gastos de su ejecución. Las obras, iniciadas hace unos meses, han tomado velocidad de crucero y, según indican fuentes conocedoras de los trabajos, podrían estar concluidas el próximo verano, al menos en lo que respecta a Marina Española. No solo bastará con acometer el vial, sino que, como atestiguan las grandes secciones de tuberías de hormigón que duermen ahora mismo allí, será necesario conectar con los sistemas generales de la nueva red de saneamiento y de alumbrado.

No obstante, como aclara el concejal de Urbanismo, Andrés Guerrero, tras el fin de los trabajos se abre un proceso que puede conllevar varios meses —y que consumirá buena parte, si no la

## Una zona de expansión reactivada tras el parón de la inundabilidad

P. NAVARRO

MURCIA. Pese a que el proyecto de urbanización de la zona arrancó hace un par de años, no ha sido hasta ahora cuando han comenzado a concederse definitivamente las licencias para empezar a edificar en esta zona de Zarandona. La culpa de esta demora la

ha tenido, según indica el concejal de Urbanismo, Andrés Guerrero, el 'impasse' que ha supuesto la aplicación de los nuevos mapas de flujos preferentes de la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) y la solución encontrada a través de la declaración de alta inundabilidad del municipio. «Incluso es posible que pue-

dan acometerse distintos equipamientos», aseguró el edil.

Lo cierto es que, además de la urbanización, ya ha arrancado la actividad constructiva en un área de expansión de la ciudad que sus promotores ya denominan como «la nueva Flota», y en la que el movimiento de maquinaria ya es más que patente. Empresas como upProject planean iniciar en breve la edificación, en este caso con el levantamiento de cerca de un centenar de viviendas, en régimen de cooperativa, y repartidas entre dos torres de seis plantas y

una docena de dúplex. Los precios, en este caso, oscilan entre algo más de 100.000 euros para una vivienda pequeña o los 460.000 euros para un ático. «La demanda está siendo alta y se está notando, por ejemplo, el interés del colectivo de sanitarios por la cercanía de los distintos hospitales de la ciudad; y estamos a 10 minutos de centro», señalaban desde la empresa, al tiempo que puntualizaban el «amplio abanico de servicios deportivos, sanitarios, educativos o comerciales» de los que dispone la zona.